

La fenomenología de los temples de ánimo en el legado inédito de Husserl. Notas para su sistematización

Ignacio Quepons

Seattle University
queponsi@seattleu.edu



Fecha de recepción: 8-11-2015

Fecha de aceptación: 8-2-2016

Resumen

El objetivo del presente estudio es mostrar una posible sistematización de la experiencia de los temples de ánimo (*Stimmungen*) en el legado inédito de Husserl, particularmente, en el proyecto *Studien zur Struktur des Bewusstseins*. Con ello, se pretende ubicar los aspectos más importantes de la descripción fenomenológica de los temples de ánimo en referencia a su intencionalidad y a la idea de trasfondos afectivos de la experiencia. Así, se sugiere la posibilidad de describir los temples de ánimo como un tipo de horizontes afectivos a la manera de referencias afectivas implícitas y de sentimientos relativos a la apercepción concreta del mundo circundante.

Palabras clave: intencionalidad afectiva; temple de ánimo; horizonte; trasfondos afectivos; Husserl

Abstract. *The Phenomenology of Moods in Husserl's Unpublished Legacy: Notes for a Systematization*

The aim of this study is to present a possible systematization of the experience of moods or attunements (*Stimmungen*) in the unpublished legacy of Husserl, particularly in regard to the *Studien zur Struktur des Bewusstseins* project. The aim is to point out the most important aspects of a phenomenological description of moods in regard to their intentionality and to the idea of affective backgrounds of the experience. Hence, the possibility of describing the moods as a kind of emotive horizons as implicit affective references and backgrounds related to the concrete apperception of the surrounding world is suggested.

Keywords: affective intentionality; moods; horizons; affective backgrounds; Husserl

Sumario

1. El proyecto de los *Estudios sobre la estructura de la conciencia* y su lugar en la trayectoria intelectual de Husserl
 2. La intencionalidad de los temples de ánimo y los «trasfondos» de sentimiento (*Gefühshintergrund*)
 3. La formación de los horizontes afectivos como referencias implícitas y como fondos de sentimiento de la apercepción concreta del entorno
- Referencias bibliográficas

A pesar de su marginalidad en las investigaciones de Husserl, el tema de los temples de ánimo (*Stimmung*) tiene una importancia fundamental en la descripción fenomenológica de la vida trascendental por diferentes motivos¹. Los temples de ánimo son vivencias afectivas sin una referencia explícita a ningún objeto en particular, que no se reducen a un mero estado de ánimo o suscitación de sentimientos sensibles corporalmente localizados. No obstante, tienen la característica de producir una expansión emotiva sobre el entorno concreto de experiencia y, así, aparecer como una atmósfera emotiva relativa a la situación concreta. Por esta razón, guardan una relación paradójica con la intencionalidad, toda vez que mantienen la tendencia de los actos que los produjo, pero en la forma de un trasfondo para otras vivencias ejecutadas de forma activa.

Dentro del programa de la fenomenología trascendental, otra razón para considerar el tema de los temples de ánimo es su papel en la experiencia del mundo predado como base de la génesis del juicio predicativo. El mundo de la vida, lejos de reducirse al espacio de los fenómenos físicos, comparece como un entorno de valores y como fondo de nuestras disposiciones anímicas, nuestros temples de ánimo. El carácter emotivamente templado, no solo de nuestra vida, sino justo de la situación concreta en el mundo, forma parte de la formación prepredicativa de las formas de intencionalidad temáticas de la esfera del sentimiento y, en el plano categorial, de la esfera judicativa relativa al valor². Si el fundamento del juicio axiológico es la experiencia afectiva, es justo la afectividad y su desenvolvimiento en el mundo de la vida el campo de intuiciones originarias en las cuales encuentran su raíz las formas judicativas, no solo de la esfera dóxica, sino también de la axiológica.

Por lo anterior, el temple de ánimo puede ser caracterizado también como la forma predada del mundo concreto de mi experiencia como un mundo con caracteres emotivos ante-predicativos. La importancia del tema no es solo por cuanto resulta productivo en los manuscritos de Husserl para la descripción psicológica del temple de ánimo, sino que el tema mismo de los fondos emotivos de la experiencia, manifiestos en los temples, también forman parte de los temas por analizar en una fundamentación filosófica de la esfera valorativa.

El tema de los temples de ánimo aparece por primera vez de forma explícita en las notas de Husserl a su lectura de la *Psicología del sonido*, de Carl Stumpf³, y, más tarde, aunque de forma implícita, en su descripción de la tonalidad afectiva relativa al acontecimiento del suceso feliz en *Investigaciones lógicas* (Hua XIX/1: 409-410).

1. El tema ha sido advertido por algunos importantes estudiosos de la obra de Husserl, quienes han sugerido la posibilidad de comparar lo que Husserl llama aquí «*Stimmung*» con una conciencia de horizonte o conciencia de mundo. Véase Nam In-Lee (1993: 36, 37, 145), Ulrich Melle (2012: 81, 91, 92, 95), Rudolf Berner (2006: 49-50).
2. En el anexo de la lección de verano de 1920, Husserl sugiere la posibilidad de lo que podríamos llamar «una fundamentación genética de la esfera del valor y su lugar en la constitución del mundo» Hua XXXVII: 292, n. 1.
3. Beilage II, Hua XXXVIII (cf. Melle, 2012: 57).

En las siguientes páginas, nos referiremos particularmente a un grupo de manuscritos que forman parte de la transición entre *Investigaciones lógicas* y la fenomenología de *Ideas*⁴. Después de su partida a Friburgo, Husserl retomará algunas de estas investigaciones en el proyecto inédito conocido como *Estudios sobre la estructura de la conciencia*⁵. El trabajo está dividido en tres partes: primero, hacemos un balance histórico sobre el lugar de los manuscritos relativos al proyecto *Estudios sobre la estructura de la conciencia*, en el contexto general de la obra de Husserl; en un segundo momento, avanzamos hacia la presentación del tema del temple de ánimo en referencia al tema de los fondos emotivos (*Gefühlshintergrund*) de la experiencia; finalmente, en el tercer apartado, sugerimos la idea de la intencionalidad de horizonte como una posibilidad para sistematizar las descripciones husserlianas de los temples de ánimo, en relación con su lugar dentro de la explicitación genética del juicio axiológico.

1. El proyecto de los *Estudios sobre la estructura de la conciencia* y su lugar en la trayectoria intelectual de Husserl

Entre 1901 y 1916, Husserl trabajó en una serie de investigaciones, hasta ahora inéditas, en torno a los actos emotivos y volitivos (Schuhmann, 1977: 121). Estas indagaciones forman parte de un proyecto más amplio con el cual Husserl intentaba hacer una descripción sistemática de las operaciones, los actos y las relaciones de la conciencia en general. Dicho trabajo proyectaba, según el testimonio de Eugen Fink, una gigantesca «vivisección de la conciencia», que, no obstante, nunca pudo ser concretada (Crespo, 2012: 39).

El proyecto pasó por varias etapas, la más importante fue la del periodo que comprende los años 1926 y 1927, cuando Husserl encargó a Ludwig Landgrebe⁶ la elaboración de un texto ordenado que tomara como base una selección

4. Se trata, fundamentalmente, de los manuscritos del grupo A VI 12/II, A VI 8/I.
5. Otras ocurrencias del tema de los temples de ánimo son: Hua XV: 404, 529 y 544 (textos tardíos de 1931). También: Hua XXII, 476, donde compara el «despertar» del temple de ánimo ante la contemplación de un paisaje. Este último texto pertenece al grupo A VI 4 de 1912. Muchos de los escritos de Husserl sobre sentimientos son justamente de esta época. Hay una referencia marginal a la relación entre corporalidad viva (*Leiblichkeit*) y temple de ánimo en Hua IX: 119.
6. Cf. Vongehr (2004: 230, n. 1). Es probable que se incluyan también textos de 1924 y 1925. La hoja M III 3 I 1/7 del texto mecanografiado de Landgrebe tiene una tabla manuscrita de correspondencias con la siguiente información: «Zeittafel der Manuskripte: Q'1 vor 1900. Ad Ax 1904/5, A 6-16 1907, B2 (=R) 1908, B1 (=PP) 1909, "K" Oktober/November 1909, Ph (=Wö) 1909/10 mit Teilen von 1902, Q II 1909/10, N dto, Θ, H, Ax A π, Ay 1909/11, Oa 1909/11, A 1911, "Str". Frühjahr 1911, Billigung 1911, "Ob" Sept/Okt. 1911, Ms Okt/Nov. 1911, "Yo" Januar 1912, "MA α" März/April 1912, "zu MA" Ostern 1912 [con una flecha se indica a lápiz al siguiente texto en el costado derecho: Td 1913/14, "Pf" Juli 1914, Str IV 26 ff. 1919 [tachado en azul] Q I [I tachado] 1920/25». Husserl escribe: «Ich kam 1918». El manuscrito dice, al costado derecho de la lista, «Nachtrag» en azul y Husserl escribe: «"Ideation"» aus dem Vorlesung über "Phänom Psychologie" ss. 1925, φ 1924 zur Klassifikation 1921/23 (ab geh: "Klass") Log: "aus den Vorlesung. Über Transcendentale Logik 1920/21"». Estas marcas eran una signatura provisional utilizada por Husserl y sus colaboradores científi-

de sus manuscritos de investigación redactados, especialmente cuando todavía enseñaba en Gotinga. A estos manuscritos, se agregaron otras investigaciones desarrolladas ya en Friburgo, entre los años de 1923 y 1925 (Vongehr, 2011: 337). Los Archivos Husserl de la Universidad de Lovaina conservan el texto escrito a máquina que preparó Landgrebe, que lleva la signatura M III 3-I-III y es conocido como *Estudios sobre la estructura de la conciencia*⁷. La idea de este proyecto, según documenta Thomas Vongehr, comenzó hacia 1911⁸, y el texto

cos para ordenar sus manuscritos y no corresponde a la signatura de los manuscritos utilizada actualmente por el Archivo Husserl. Algunos manuscritos signados como «Ax», «Aπ» o «Ay» son reconocibles y su composición remite a páginas de diferentes grupos de manuscritos, sobre todo del grupo A. Con todo, gracias a esta tabla de Landgrebe, podemos hacernos una idea provisional de las etapas en las que fue desarrollado este proyecto. En el caso de los manuscritos más tempranos, especialmente los de 1902, muchos de ellos fueron tomados por Husserl en 1909 y 1910 para su reelaboración. Por ejemplo, los manuscritos A VI 7 /34-37, sobre preferencia y mención emotiva, corresponden a la reelaboración realizada por Husserl a principios de enero de 1910. Estos manuscritos también fueron retomados por Landgrebe en la composición de los *Studien*. Véase Schuhmann (1977: 71). Husserl volvía constantemente sobre manuscritos «viejos», de modo que, como se puede apreciar, solo echando un vistazo a los años en que fueron redactados los manuscritos con los que fue elaborando este proyecto, las divisiones en cuanto a la evolución de su obra basadas en la cronología son casi siempre relativas.

7. El texto mecanografiado tiene cerca de 350 páginas en el formato de *Husserliana*. Se preserva el escrito original con las anotaciones de Husserl al margen. Hay una copia en impresión digital de todo el documento en el Archivo Husserl de Colonia. Sobre el estado de los manuscritos de investigación y la colaboración de Landgrebe, véase la carta de Malvine Husserl a Roman Ingarden del 16 de abril de 1926 (Hua Dok III/3: 231). No obstante, el número exacto de páginas con texto efectivo de todas las hojas compiladas junto con el *Typoskript* de Landgrebe es de difícil estimación (hay, por ejemplo, varias hojas foliadas sin texto). Los grupos de folios contenidos en los «Konvoluten» M III 3 1-3 incluyen páginas manuscritas de Husserl en taquigrafía, así como notas manuscritas no taquigráficas y páginas sueltas sin manuscrito. También hay páginas en taquigrafía acompañadas en ocasiones por una transcripción a mano. En total, suman 20 cajas, cada una con un total de 150 a 200 folios registrados. Muchas veces se trata del mismo escrito reproducido en copias al carbón con adiciones y correcciones manuscritas en el interior del texto y los bordes. Las hojas originales miden aproximadamente 21,5 x 17 cm. También hay hojas sueltas sin registro, con anotaciones o transcripciones del manuscrito estenográfico a mano. En mayo de 2012, hice una visita de trabajo al Archivo Husserl de la Universidad de Lovaina con el Dr. Thomas Vongehr para comentar el estado de los manuscritos. Agradezco al profesor Dr. Dieter Lohmar, director del Archivo Husserl de la Universidad de Colonia, y al Dr. Dirk Fonfara, entonces colaborador científico en dichos archivos, su asesoría durante mi estancia de investigación entre 2011 y 2012, cuando tuve oportunidad de consultar los manuscritos inéditos que trato aquí.
8. Ms. A VI 8 I /87a. Véase Vongehr (2004: 229, n. 2). Karl Schuhmann señala que, en marzo de 1911, Husserl apunta los manuscritos «Str» clasificados en conjunto con Landgrebe. En muchas páginas del *Typoskript* de Landgrebe, podemos encontrar esta signatura. De acuerdo con Schuhmann, significa precisamente «Struktur des Bewusstseins» (Schuhmann, 1977: 154). Entre septiembre y octubre del mismo año, Husserl escribió adiciones a estos manuscritos (Schuhmann, 1977: 155). Por ejemplo, las páginas M III 3 I 1 /33-34 dicen «Str III 26» en el costado, lo cual indica la correspondencia del *Typoskript* con la ordenación que hizo el propio Husserl. Esa misma correspondencia puede hallarse, de acuerdo con las transcripciones actuales del Archivo Husserl, al costado de las páginas, por ejemplo, del grupo de manuscritos ordenados con la signatura A VI 12 II. Es así que A VI 12 II 12 a está marcada en el costado con la indicación «Beilage Str. II».

mecanografiado con las diferentes anotaciones de Husserl aparece marcado con la fecha de 1927 (Melle, 1996: 112).

En el verano del mismo año, Husserl leyó el texto mecanografiado elaborado por Landgrebe y comenzó a trabajar en él con miras a su eventual publicación en forma de libro. Durante la segunda quincena de agosto, Husserl inició el escrito introductorio para dichos estudios, pero tampoco lo terminó. A su regreso del descanso del semestre de verano, cerca del 15 de septiembre del mismo año, Husserl volvió a la redacción de su artículo para la *Encyclopaedia Britannica* (Schuhmann, 1977: 324) y aplazó indefinidamente su trabajo en el proyecto de los *Studien* (Melle, 1996: 112). Desde entonces no se tiene noticia de que volviera a trabajar en este tratado (Vongehr, 2011: 335, n. 6)⁹.

Años más tarde, Landgrebe tomará algunos fragmentos de los manuscritos destinados a *Estudios sobre la estructura de la conciencia* para la composición del libro póstumo *Experiencia y juicio*. El propio Landgrebe relata, en el prefacio a *Experiencia y juicio*, que, al material básico, proveniente del curso de «lógica genética» ofrecido por Husserl entre 1919 y 1920, se le agregaron como complemento varios manuscritos anteriores de los años 1910 y 1914. Gracias al trabajo realizado por Dieter Lohmar, sabemos que muchos de los manuscritos mencionados por Landgrebe corresponden al proyecto abandonado de los *Estudios sobre la estructura de la conciencia* (Melle, 1996: 112; Vongehr, 2004: 230)¹⁰.

La segunda y la tercera parte de los *Studien* se ocupan de la descripción de la esfera de la conciencia emotiva y de la esfera de la voluntad, respectivamente. Resulta importante señalar que los manuscritos relativos a este proyecto son contemporáneos de las lecciones sobre ética de los años 1902, 1908 y 1914 (Hua XXVIII, Hua XXXVIII y Hua XXXIX). Asimismo, varios de los manuscritos utilizados en la versión de Landgrebe de los *Estudios sobre la estructura de la conciencia* pertenecen a los distintos periodos de preparación de *Ideas II*¹¹.

9. No obstante, Husserl siguió desarrollando indagaciones afines a las investigaciones aquí realizadas, especialmente entre 1931 y 1934. Ver, por ejemplo, Ms. A VI 34, E III 9 y E III 6, entre otros.

10. Sobre la composición de *Experiencia y juicio*, véase el estudio de Dieter Lohmar (1996: 42-43). Las partes tomadas del *Typoskript* de Landgrebe en realidad fueron pocas. Ninguna de las páginas del *Typoskript* relativas al tema de la emotividad fueron tomadas en cuenta en la edición de Landgrebe de *Experiencia y juicio* (cf. Lohmar, 1996: 62-68).

11. La propia composición de *Ideas II*, cuyo manuscrito original (en lo que se conserva) es de 1912, tiene varias etapas que pasan por la edición que realizó Edith Stein del texto entre 1915 y 1918 (Hua IV, XVI s.) y el texto mecanografiado por Landgrebe con base en el trabajo de Stein entre 1924 y 1925 (Hua IV, XVIII). En los diferentes momentos de elaboración, Husserl fue agregando y corrigiendo el texto con los resultados de sus investigaciones del día. Esta es una de las razones por las que deben tomarse con cierta reserva algunas interpretaciones excesivamente lineales de la evolución de la obra de Husserl, por ejemplo, en relación con el desarrollo de la fenomenología genética. Tanto *Ideas II* como *Estudios sobre la estructura de la conciencia* son obras de transición en cuanto al impacto del método genético en el programa de la constitución trascendental anunciada en *Ideas I*. Estas obras son perfectamente coherentes con el programa que explícitamente atribuye Husserl

Hacia 1924, Husserl dicta sus últimas lecciones sobre introducción a la ética. En ellas, aparecen consideraciones de orientación genética sobre temas relativos a la conciencia del valor y la vida afectiva que también están vinculadas a desarrollos que podemos encontrar en *Estudios sobre la estructura de la conciencia*.

Después de su retiro en 1928, Husserl siguió sus investigaciones y produjo una importante cantidad de manuscritos sobre diversos temas, muchos de ellos orientados a la radicalización de las investigaciones genéticas y la exploración de aspectos más concretos de la experiencia. Todo ello sin contar sus conferencias en Viena, París, Ámsterdam y Londres. Las investigaciones sobre la fenomenología de la vida afectiva encuentran un lugar importante en estos manuscritos de investigación¹².

2. La intencionalidad de los temples de ánimo y los «trasfondos» de sentimiento (*Gefühshintergrund*)

Algunos de los manuscritos tempranos que más tarde serán integrados en el proyecto de los *Estudios* datan de 1901, 1902, 1909 y 1911, en el que encontramos una variedad de investigaciones relativas a la apercepción del valor y el lugar de los sentimientos en la formación de la esfera axiológica. A diferencia de sus lecciones de ética (1908-1914) y de *Ideas I*, Husserl dedica en estos manuscritos un análisis más detenido de las formas de intencionalidad de los sentimientos, en concordancia con sus propias investigaciones tempranas y, particularmente, con sus aportes al respecto en *Investigaciones lógicas*. Frente al tratamiento de estas lecciones, en las que el énfasis en el estudio de la vida afectiva se encontraba en el paralelismo entre la razón axiológica y la razón dóxica, en estos manuscritos, Husserl avanza por el camino de la descripción psicológico-descriptiva de las vivencias emotivas¹³.

En el mapa descriptivo de Husserl, tenemos el desarrollo de los diferentes caracteres y momentos de la estructura de la conciencia emotiva hasta llegar a la consideración del temple de ánimo duradero, el cual está implicado en la

al análisis de la constitución trascendental en la tercera de las *Meditaciones cartesianas*, por nombrar una obra publicada por él en vida.

12. La sistematización más detallada que podemos encontrar sobre el desarrollo de la fenomenología de los sentimientos en el *Nachlass* de Husserl es el trabajo en progreso del profesor Ulrich Melle. Su reciente estudio (Melle, 2012) es, hasta el momento, el informe preciso de la indagación de las vivencias del sentimiento en los escritos de Husserl. No obstante, es parcial, pues no incluye los manuscritos del periodo tardío de su obra, muchos de ellos todavía inéditos en los Archivos Husserl. Aparte del material que cita Melle en su estudio —al cual nosotros también nos referiremos un poco más adelante—, son importantes los manuscritos del grupo C (Hua Mat VIII), particularmente el texto 79 de 1934; los manuscritos A VII 14, ya publicados parcialmente en Hua XXXIX (texto 26), el Ms. A VI 34 (1931) y el Ms. E III 9 (1931-33). En estos dos últimos casos, como ocurre con muchos manuscritos de Husserl, están publicados parcialmente, sobre todo en Hua XV, pero Iso Kern no consideró estos fragmentos en su edición destinada solo al tema de la intersubjetividad (véase la introducción de Hua XV, VIII, n. 3).

13. Cf. Melle (2012: 88-89).

apercepción emotiva del valor en el objeto o en el estado de cosas al cual nos volvemos con agrado. Husserl retorna, en un nivel superior de complejidad, sobre la misma pregunta que aparece en sus investigaciones tempranas: ¿cómo se puede entender la intencionalidad de las vivencias del sentimiento?

El problema filosófico es la unidad de la idea misma de intencionalidad, pues, más allá de la diferencia entre sentimientos sensibles no intencionales y actos de sentimiento intencionales, tenemos la aparición de un temple de ánimo constituyente de un cierto estado subjetivo que proyecta sobre el entorno ciertos caracteres emotivos no aprehendidos temáticamente y, por ende, sin referencia intencional explícita. Husserl distingue, en los manuscritos del proyecto *Estudios sobre la estructura de la conciencia*, los diferentes sentidos de intencionalidad implicados en las vivencias del sentimiento, y de nueva cuenta vuelve sobre la dificultad de explicitar el sentido de la intencionalidad de los temples de ánimo.

El problema de la intencionalidad de los temples de ánimo aparece en el marco de la distinción entre el acto de valorar y el agrado que revela el valor. La apercepción de valor va acompañada de un agrado ante el objeto al cual se otorga valor, y este agrado puede ser suscitado o no. Incluso puede ser el caso que viva en actitud valorativa y, en ella, constituya las determinaciones de valor del objeto. Veo el objeto de valor y lo juzgo valioso por sus cualidades. También puede ser el caso que viva en la espontaneidad del sentimiento, es decir, que me entregue justamente al agrado que me despierta la presencia del objeto de valor. Ya en otros manuscritos del mismo grupo, Husserl había distinguido entre la captación del valor del objeto y la vivencia de agrado ante el valor¹⁴. Por ejemplo, dice Husserl:

me encuentro ante la bella figura de una mujer, no obstante, unas veces me encanta y otras me hace sentir indiferente. En cualquiera de los casos la encuentro hermosa, pero el sentimiento suscitado puede ser diferente. De igual forma encuentro un platillo delicioso, sin embargo, ya comí o me siento demasiado lleno. No me parece apetitoso, podemos decir incluso que «no me sabe igual». Sé que me gusta el mole, por ejemplo, y siempre que lo veo lo encuentro delicioso, no obstante, no siempre me llena del mismo entusiasmo o encanto la noticia de que comeré mole ese día. Es así que el sentir como captación de valor [*Wertfassen*] se distingue del disfrutar, de las reacciones superiores emotivas. En la esfera de los actos emotivos superiores, algo puede alegrarme sin que «me entregue a la alegría» [«ohne dass ich mich der Freude hingebe»]; puedo encontrar algo atractivo o deseable, pero esa atracción o deseo puede ser más o menos suscitado, más o menos apasionado¹⁵.

En la siguiente página del mismo manuscrito (A VI 12 II/95b), Husserl extiende el ejemplo a la conversación con una persona encantadora.

14. Cf. Ms. A VI 12 II/95a.

15. Ms. A VI 8 I/45 a «19».

Hablo con ella, encuentro su encanto, su carácter adorable, pero estoy atento a la conversación. Todo ello, dice Husserl, tiene su coloración afectiva. Con el curso de la conversación, me voy sintiendo cada vez más feliz, se eleva la incitación de mi alegría. Sin embargo, no estoy atento a la alegría como tal, sino a la charla, a la presencia de la persona, a sus bellos modos. En este caso, la alegría está en el fondo de mi atención; me siento feliz por estar con esta persona, pero no estoy atento a la alegría misma, sino que sigo la charla. Después de terminada la charla, el temple de ánimo puede todavía resonar cuando vuelvo mi atención hacia otra persona. «La alegría puede resonar todavía cierto tiempo. Me siento todavía en el temple elevado, si me vuelvo a otra persona, etc.»¹⁶.

El temple de ánimo no solo se encuentra en el fondo de la vivencia de estar atentos a una conversación, sino que se mantiene ahí durante cierto tiempo después de que aquello que lo suscitó ya no esté presente. Este fondo anímico duradero asociado a cierto estado emotivo mantiene su referencialidad de forma no temática hacia el objeto que lo suscitó. Este temple de ánimo va acompañado de una manifestación corporal consecuente con esta suscitación del sentimiento.

Digo, por ejemplo: a causa de la captación de esta belleza, emerge un creciente afecto de alegría [*Freudenaffekte*] y a él pertenece también una suscitación corporal de placer. Pero el placer corporal, el bienestar en el pecho, etc. no es la alegría misma, sino que la alegría es alegría sobre la belleza, y si ahora no pienso en la alegría es porque la alegría de hecho es alegría por la belleza (sí, como resultado de ella)¹⁷.

La alegría ante la belleza, de acuerdo con la descripción de Husserl, se transmite y forma un temple de ánimo que hace que todo resplandezca bajo su luz. La descripción del fenómeno coincide de forma sorprendente tanto con lo señalado en sus primeros escritos como en *Investigaciones lógicas*. El temple de alegría me coloca en una disposición en la que considero que todo es alegrador y bello. Además, no solo siento una determinada alegría, sino que, a su vez, vivo en el ritmo de la alegría, y, «con ello, el temple de ánimo siempre mantiene su intencionalidad»¹⁸.

Más adelante, Husserl agrega la necesidad de distinguir entre lo dado con su carácter de valor y aquello que motiva nuestro temple de ánimo. Dicho temple de ánimo es una unidad del sentimiento (*Gefühlseinheit*), la cual presta un resplandor o una coloración a todo. El temple de ánimo está él mismo

16. «Die Freude kann noch lange nachklingen. Ich bin noch in gehobener Stimmung, wenn ich mich anderen Personen zuwende etc.» (Ms. A VI 8 I/45 b «19»).

17. Ms. A VI 8 I/45b: «Ich sage etwa: Infolge der Erfassung dieser Schönheiten gerate ich in steigende Freudenaffekte und zu ihnen gehört auch ein erregtes körperliches Lustgefühl. Aber die körperliche Lust, das Wohlsein in der Brust etc., ist nicht die Freude selbst, sondern die Freude ist Freude über die Schönheit, und wenn ich jetzt nicht an die Schönheit denke, so ist darum doch die Freude eben Freude über die Schönheit (ja, infolge)».

18. Ms. A VI 12 II/72 a «H 20»: «Dabei behält aber die Stimmung immer eine „Intentionalität“».

dirigido intencionalmente. Esta descripción supone la distinción entre la captación de valor, el agrado implicado en la captación de valor y la suscitación de un temple de ánimo, asumido en este caso como una unidad duradera del sentimiento relativo a la suscitación y, por ende, como una cierta referencia hacia el valor del objeto.

En este punto, podríamos señalar, por un lado, una diferencia entre cierta figura del temple de ánimo patente y su referencia de horizonte al entorno actual de experiencia y, por otro, un campo latente referido a la implicación en las motivaciones que suscitan el temple de mi alegría o mi tristeza más allá del horizonte de lo efectivamente dado en el momento de la suscitación. En el ejemplo de la charla con la persona agradable, el temple de agrado puede continuar, puedo seguir sintiendo agrado cuando me relaciono con otra gente o me dedico a otras actividades. El feliz encuentro con la persona que me gusta provoca que realice otras actividades de mi vida cotidiana con alegría. En realidad, son esas mismas actividades las que resultan iluminadas por mi temple de ánimo alegre, por ende, el fondo del sentimiento es el fondo patente de mi situación actual. Sin embargo, esta referencia de fondo es diferente de la referencia latente de las motivaciones que me llevan a este temple determinado.

Una vez más, los contenidos específicos de tal o cual motivación del ánimo son aquí irrelevantes. La aclaración de los contenidos empíricos asociados por la síntesis de motivación, correspondiente a cada situación y a cada sujeto, no es asunto de la investigación fenomenológica, sino de una cierta psicología profunda o, eventualmente, del psicoanálisis. Lo importante para la investigación fenomenológica es declarar, como indica Husserl al final de la página del manuscrito en cuestión, los diferentes niveles de las vivencias y señalar las distinciones relativas a sus consecuentes referencias de sentido.

En cualquier caso, dice Husserl, hay que distinguir entre el acto de sentimiento, las reacciones de sentimiento individuales y la medida del temple como unidad de la coloración emotiva (*Gefühlsfärbung*). En este pasaje, Husserl casi parece identificar el propio temple de ánimo con la coloración emotiva relativa a él.

En todo caso, hay que distinguir: los actos de sentimiento, las reacciones de sentimiento singulares y la unidad del temple de ánimo como la unidad de coloración sentimental, que el entero acervo de la conciencia, la esfera entera de lo que aparece como tal, recibe por transferencia, la corriente general del sentimiento en la que nadamos¹⁹.

Finalmente, Husserl cierra el apartado con una enumeración de las distinciones necesarias que, en cierto modo, concluye el sentido de su investigación a este respecto. Es necesario distinguir: 1) la intencionalidad de valorar como apercepción de valor (*Wertapperzeption*); 2) la intencionalidad de la reacción del

19. «Also jedenfalls [sind] zu scheiden: die Gefühlsakte, die einzelnen Gefühlsreaktionen und die Einheit der Stimmung als die Einheit der Gefühlsfärbung, die der gesamte Bewusstseinsbestand, die gesamte Sphäre des Erscheinenden als solchen, durch Übertragung erhält, der allgemeine Strom des Gefühls, in dem wir schwimmen» (Ms. A VI 12 II/73 a «H 21»).

sentimiento, del agrado como agrado ante el valor; 3) la intencionalidad del estado emotivo (*Gemütszustand*) y el tema del temple de ánimo (*Stimmung*). Esta última distinción agrega varios elementos que no habían sido considerados en estos manuscritos y requieren cierta atención.

3) La intencionalidad del estado emotivo [*Gemütszustandes*], la firme resolución [*Zusammenschluss*] como hábito, en el cual voy por la vida y, mientras pienso, siento o hago, tengo en el trasfondo mi meta, mi firme decisión o la [intencionalidad del] temple seguro y sereno, o de la tristeza actual, etc.²⁰.

Por un lado, tenemos la intencionalidad del estado emotivo (*Gemütszustand*) de la firme resolución en cuanto hábito a través del cual vivo mi propia vida y persigo mis metas²¹. La actitud, por ejemplo, de optimismo o pesimismo respecto de mi propia vida constituye una disposición anímica manifiesta en la forma de un estado de ánimo (Lohmar, 2008: 207). Esta actitud tiene su forma de manifestación subjetiva en el estado de ánimo y en su referencia intencional respectiva: «Me siento optimista respecto de los acontecimientos de mi vida». Por otra parte, la distinción entre este estado de ánimo habitual y temple de ánimo de «tristeza constante» no es del todo clara, aunque, por el sentido de la exposición de Husserl, aquí puede advertirse, como una posibilidad, que el estado de ánimo se refiere a la disposición habitual de la firme resolución del hábito. Entonces, el temple de ánimo estaría más relacionado justo con una unidad emotiva de afectividad corporal y de irradiación de un tono en la atmósfera emotiva, la cual se vive a la manera de una resonancia entre mi temple de ánimo y mi entorno de experiencia concreta. El temple de ánimo también tiene su intencionalidad, puesto que, a su modo, constituye una forma de referencia al mundo como entorno de mi vida concreta.

El parágrafo 6 de los *Studien*, según la versión del *Typoskript* de Landgrebe²², continúa las investigaciones anteriores sobre la intencionalidad de los temples de ánimo, ahora bajo la modalidad de lo que aquí llama «los afectos del sentimiento» (*Gefühlsaffekte*). El tema aquí es explícitamente la descripción de lo que, desde hace años, viene llamando «la expansión del sentimiento» (*Gefühlsausbreitung*). En este texto, Husserl vuelve a su consideración sobre la diferencia entre el hecho de valorar (*Werten*) y lo que aquí llama «la entrega al valor» (*Hingabe an Werte*).

Quando veo algo bello —dice Husserl— me regocijo en su contemplación y luego pienso: eso es bello. En este movimiento no hay, al menos no necesaria-

20. «(3) Die Intentionalität des Gemütszustandes, der festen Entschlossenheit als Habitus, in dem ich durch das Leben gehe und, während ich die und jenes denke, fühle, tue, immer im Hintergrund mein Ziel habe, meinen festen Zusammenschluss, oder die [Intentionalität der] heiter zuversichtlichen Stimmung, oder die [der] beständigen Trauer etc.» (A VI 12 II/73 a «H 21»).

21. Cf. Hua XII, 415.

22. «Affektive Gefühlsausbreitung und motivierte Gemütsreaktion auf Grund von Wertapperzeptionen» (Ms. M III 3 II /2). El texto que aquí citamos corresponde justo al parágrafo sexto que comienza en la página 89 del *Typoskript* (M III 3 II 1/90).

mente, una modificación del sentimiento de agrado ante la belleza. En cualquier caso, es necesario distinguir entre la belleza en el objeto, que es correlato de la conciencia de la belleza y, por otro lado, la reacción emotiva del agrado, la alegría provocada por el sentimiento de agrado ante la belleza. La suscitación de la alegría por parte de la belleza se caracteriza por ser una «corriente de alegría» [*Freundenstrom*] en la que se pueden encontrar también momentos sensibles: el sentimiento de alegría sensible que «baña» mi cuerpo de felicidad [*Seligkeit*]²³.

En este párrafo 6 de los *Studien*, Husserl distingue entre el objeto valorado con los aspectos o las características que encontramos valiosos y la conciencia que revela el valor a través del agrado o el desagrado. No obstante, considerar que algo es valioso no significa vivir todo el tiempo en el entusiasmo, en la alegría suscitada por encontrar algo valioso y, por ende, sentir satisfacción ante su presencia. Finalmente, tenemos la suscitación de un temple de ánimo como consecuencia del agrado suscitado.

Estoy en el encanto, en un temple de ánimo feliz, el cual no es entonces un mero agrado ante el sonido, sino una consecuencia de este agrado que lo motiva. Estoy encantado por la belleza del sonido, el agrado. La apreciación de belleza es su fundamento, es su causa y su estímulo²⁴.

La alegría suscitada por la aparición del objeto valioso tiene, sin duda, su intencionalidad, pero no es la intencionalidad del valor, puesto que el valor no depende de las variaciones de la suscitación del afecto de la alegría. Para aclarar la cuestión, Husserl procede de la siguiente forma: primero, aclara que, por alegría, comprende el afecto (*Affekt*) de la suscitación de alegría (*Freudenerregung*) que se desprende del objeto valioso. En segundo lugar, Husserl afirma que la intencionalidad de la alegría, aquello por lo cual uno se alegra, no es la misma que la de tener algo por valioso.

Si entendemos entonces por alegría el afecto, la suscitación de alegría, que fluye del objeto de valor en cuanto tal, es evidente que la intencionalidad de este afecto [*Affekt*] es diferente de la actitud de valorar [*Weltthalten*]: a saber, la relación «intencional» del afecto de alegría sobre ello, sobre lo que me alegra, es diferente a la del agrado ante la cosa [*Sache*]. La actitud valorativa está en

23. Aquí, Husserl se refiere una vez más a la localización de la alegría: «das Gefühl der Seligkeit, das ich in der Brust fühle als ein Wohlgefühl, das dort lokalisiert ist. Damit ist aber der Unterscheid noch nicht geklärt» (Ms. A VI 8 I/48a «24»). En efecto, la alegría no es la excitación en el pecho que siento cuando me encuentro feliz; sin embargo, si planteamos la cuestión desde otra perspectiva, hay que recordar que es la sensación la que funda la localización y no la preexistencia del cuerpo con sus puntos, por así decir prelocalizados. El problema de la localización de los sentimientos sensibles depende de la asunción de la vida corporal que suponga la explicación. La propia teoría de la constitución originaria de la corporalidad viva que desarrolló Husserl permite la resolución de la aparente aporía. Sobre este particular, véase Quepons (2014).
24. «Ich gerate in ein Entzücken, eine heitere Stimmung etc., die dann nicht mehr blosses Gefallen am Ton ist, sondern eine Folge dieses Gefallens, dadurch motiviert. Ich bin entzückt von der Schönheit des Tones, das Gefallen, das Schönheitswerten liegt zugrunde, ist Ausgang und Anregung» (A VI 8 I/49 a «H 25»).

dirección al objeto de valor; en el agrado estoy vuelto al objeto, y, en todo caso (si no es necesaria la atención), mientras que el agrado siga ahí, es conciencia, también hay ahí una conciencia operante de objeto [*fungierendes Gegenstandsbewusstsein*]. En contrapartida, la suscitación de la excitación de la alegría no es una conciencia dirigida al objeto de valor suscitador, sino que está en relación con este objeto como suscitador, como motivante. Ella resulta de un objeto agradable, está dirigida pero no hacia el objeto que la suscita²⁵.

Una vez expuesta la diferencia entre la intencionalidad de la alegría suscitada y la de la conciencia valorativa, viene la aparición del temple de ánimo y la luz que colorea todos los objetos.

Por otro lado, prosigue eventualmente en un temple festivo, que es como una reacción, un sentimiento difundido sobre el contenido de la conciencia, coloreando con su luz todos los objetos y, a la vez, volviendo receptivo para todo estímulo de placer (por otro lado, receptivo para estímulos de displacer). ¿No tiene este, como todo sentimiento, su intencionalidad, aunque sea una intencionalidad confusa? Tenemos un fondo de representación, la unidad de la apercepción de fondo, así pues, un fondo de sentimiento confuso: si estamos en temple de ánimo alegre, entonces esto o aquello, sobre lo cual nuestra mirada cae, se ve amigable, rosado, amable. Podemos, empero, reflexionar y captar la unidad del temple de ánimo como alegre, como una unidad de sentimiento indeterminadamente difundido, en el cual también confluyen varios sentimientos corporales sensibles, que tiene su coloración de unidad y está caracterizado por el hecho de que se difunde sobre objetos que no fundan un agrado desde sí mismos por su contenido²⁶.

25. «Verstehen wir unter Freude den Affekt, die Freudenerregung, die von dem Wertobjekt als solchem ausströmt, so ist offenbar die Intentionalität dieses Affekts eine andere als die des Werhaltens: Nämlich die «intentionale» Beziehung des Freudenaffects über das, worüber ich mich freue, <ist> eine andere als die des Wohlgefallens an der Sache. Das Werhalten ist Richtung auf das wertgehaltene Objekt, im Gefallen bin ich dem Gegenstand zugewendet, und jedenfalls, (wenn Aufmerksamkeit nicht nötig ist) solange das Gefallen da ist, Bewusstsein ist, ist auch ein fundierendes Gegenstandsbewusstsein da. Dagegen <ist> die affizierte Freudenerregung nicht Richtungsbewusstsein auf das erregende Wertobjekt. Sie ist Beziehung auf dieses Objekt als erregendes, als motiviertes. Sie kommt von einem gefallenden Objekt her, sie selbst richtet sich aber nicht auf das Objekt, das sie erregte» (A VI 8 I/49 b «H 25» – A VI 8 I/50 b «H 26»).
26. «Andererseits setzt es sich fort, eventuell in einer heiteren Stimmung, die etwas Nachgewirktes ist, ein sich über den Bewusstseinsinhalt verbreitendes Gefühl, mit seinem Licht alle Objekte färbend und zugleich für jedwede Lustreize empfänglich machend (andererseits unempfindlich für Unlustreize). Hat nicht dieses wie jedes Gefühl seine Intentionalität, wenn auch eine verworrene? Wir haben wie einen Vorstellungshintergrund, die Einheit der Hintergrundapperzeption, so einen verworrenen Gefühlshintergrund: Sind wir heiter gestimmt, so sieht sich dies oder jenes, worauf unser Blick fällt, freundlich, rosig, lieblich an. Wir können aber reflektieren und die Einheit der Stimmung als heiter erfassen, <als> eine Einheit unbestimmt verbreiteten Gefühls, in welches auch mancherlei sinnlich körperliche Gefühle einfließen, das seine Einheitsfärbung hat und dadurch charakterisiert ist, dass es sich über Objekte verbreitet, die nicht von sich aus durch ihren Inhalt ein Gefallen fundieren (bzw. ein «gefällig»)» (A VI 8 I/50 a «H 26»).

El agrado despierta un temple de ánimo, aquí caracterizado como un sentimiento que despierta una luz emotiva que colorea todos los objetos. Husserl se pregunta explícitamente si ese temple de ánimo no tiene también una intencionalidad, como ocurre con todos los sentimientos. Como se observa en el párrafo citado anteriormente, en lugar de contestar la pregunta, aparentemente se desvía hacia la exploración del tema del trasfondo de la representación. Así como tenemos la unidad de un trasfondo aperceptivo de la experiencia considerada desde el punto de vista de la representación, así también tenemos, para Husserl, la unidad de un trasfondo emotivo de experiencia. Como ocurre con otros horizontes, podemos volver nuestra atención sobre este trasfondo y descubrir el temple de ánimo como la unidad indeterminada de la irradiación del sentimiento. Tal unidad de irradiación es una coloración emotiva que, como en otras ocasiones ha señalado, determina con cierto carácter sentimental los objetos del entorno (Bernet, 2006: 47-51).

Las cosas se muestran amenas (*erfreulich*) ante nosotros, pero este carácter alegrador no es de ellas en sí ni por sí, sino que proviene de mi valoración de acuerdo con los caracteres positivos que encuentro en ellas o por el efecto de la iluminación emotiva del evento feliz. El hecho de que todo me parezca hermoso con motivo de estar embelesado por la belleza de algo hermoso no hace de la «hermosura del mundo» una hermosura originaria, por así decirlo. En cualquier caso, la referencia intencional de ese carácter emotivo producido por la «luz del sentimiento», por un lado, muestra los objetos del mundo circundante y, por otro, está dirigido tácitamente al evento que lo suscitó. Al final de este apartado, Husserl compara este «afecto» (*Affekt*) precisamente con una conciencia de fondo.

Siguiendo con el ejemplo de la conversación expuesto unas líneas más arriba, diremos que la persona que nos gusta tiene el carácter agradable, pero dicha cualidad no existe solo como objeto presente (*Gegenstand*), sino que también es relativa a los diferentes «actos» de agrado dirigidos a ella a lo largo de nuestra conversación. «Los diferentes “actos” de agrado [dice Husserl] adquieren una unidad del sentimiento»²⁷. Sin embargo, esta unidad del agrado no es todavía la unidad de lo que llama aquí «afecto» (*Affekt*). La unidad afectiva manifestada a través de un temple de ánimo constituye una corriente de sentimiento, de irritación emotiva unida a la vida corporal, y toda ella es vivida justo en la forma de una unidad, tiene su propia unidad.

El sentimiento adquiere todavía una expansión de otro tipo. Al lado de los sentimientos despertados por el objeto, por la persona y sus manifestaciones anímicas, que están intencionalmente dirigidos al objeto y son determinados puramente por él (y sus eventuales nexos), no tenemos todavía una corriente de sentimientos suscitados, una corriente de sentimientos de bienestar corpóreos, así como otros sentimientos, una conciencia acrecentada del propio valor o del acrecentamiento de la propia personalidad y así algún sentimiento suscitado concomitante que se adapta en su carácter a la situación sentimental. Y esta

27. Ms. A VI 12 II/91b.

corriente total es una unidad, tiene un carácter sentimental unitario (en otros casos, unidad y, sin embargo, a la vez discordancia de temple contradictorio, oscilación entre sufrimientos y placer, etc.) y todos estos sentimientos no están separados de aquellos que tienen su dirección particular al objeto y que ahora conforman el núcleo de un sentimiento total, de un afecto. Tienen todos ellos la unidad de motivación de la suscitación: el todo del sentimiento está, tal como es, caracterizado como afectado por el objeto y sus sentimientos particulares. Podemos apereibir el objeto como suscitador de este afecto entero²⁸.

La unidad del afecto muestra su dirección especial hacia el objeto que enciende la corriente de sentimiento. La formación de esta unidad es un vínculo de motivación, la unidad de motivación suscitada por la incitación afectiva. A pesar de que Husserl utiliza, en sus lecciones de lógica trascendental, los términos *afectividad* y *afección* en un sentido más amplio, (relativo al despertar de la atención consciente en la esfera de la percepción) la síntesis de unidad del sentimiento es también una síntesis de asociación pasiva, *afectiva*. Por efecto de la afección emotiva, un objeto o cierta determinación del objeto despierta no solo un volverse con alegría hacia el objeto, sino también la disposición emotiva manifiesta en la forma de una corriente unitaria de sentimiento. Esta corriente de sentimiento que implica la vida corporal, cuyo correlato objetivo es la expansión del sentimiento a la manera de una luz emotiva, forma un horizonte de fondo del entorno de experiencia²⁹.

3. La formación de los horizontes afectivos como referencias implícitas y como fondos de sentimiento de la apercepción concreta del entorno

De acuerdo con lo anterior, es posible observar que los temples de ánimo entrañan cierta forma del sentido, pues se refieren, a su manera, al mundo circundante. En esa medida, les corresponde, en sentido amplio, una forma de intencionalidad³⁰. La aparición del temple de ánimo siempre está referida a «algo», así sea de modo indeterminado o impreciso, incluso cuando esa impre-

28. «Das Gefühl gewinnt eine Ausbreitung noch anderer Art. Neben den durch das Objekt, durch die Person und ihre seelischen Bekundungen erweckten Gefühlen, welche intentional auf das Objekt gerichtet und rein von ihm aus bestimmt sind (und seine eventuellen Zusammenhänge), haben wir noch nicht einen erregten Gefühlsstrom, einen Strom körperlicher Wohlgefühle, aber auch anderweitige Gefühle, ein erhöhtes Bewusstsein des eigenen Wertes oder der Erhöhung der eigenen Persönlichkeit und so manches miterregte Gefühl, das sich in seinem Charakter der Gefühlslage anpasst. Und dieser ganze Strom ist eine Eiheit, hat einen eihentlichen Gefühlscharakter (in anderen Fällen Einheit und dabei doch Umstimmigkeit widerspruchsvolle Stimmung, Schwanken zwischen Leid und Lust usw.) und all diese Gefühle sind nicht gesondert von diejenigen, die ihre besondere Richtung auf das Objekt haben und die nun den Kern eines Gesamtgefühls, eines Affekts ausmachen. Sie haben alle die Motivationseinheit der Erregung: Das Gefühlsganze ist, so wie es ist, charakterisiert als affiziertes durch das Objekt und seine Sondergefühle. Wir können das Objekt als Erreger dieses ganzen Affektes apperzipieren» (A VI 12 II/92 a «H 28»).

29. A VI 12 II/92 b. Véase también: A VI 8 I/66 b «36».

30. A VI 8 I/45a.

cisión sea tal que resulte difícil establecer un vínculo o un motivo entre el objeto suscitador y el entorno objetivo «iluminado» por temple de ánimo. A pesar de que algunos estudiosos de la obra de Husserl han sugerido la posibilidad de comparar el temple de ánimo con un tipo de conciencia de fondo o de horizonte (Bernet, 2006: 49), lo cierto es que no resulta claro en modo alguno en qué sentido preciso hay que entender su carácter intencional. En otras palabras, la noción de horizonte implica una variedad de temas relacionados, y no solamente el sentido de conciencia de fondo (Hua I: 82; Husserl, 1985: 93). Además, todavía es necesario indagar los modos precisos en que los temples de ánimo adquieren dicha referencia intencional, es decir, es necesario analizar los modos en que se explicita en ellos una manera de referirse al entorno³¹.

Una posibilidad de sistematizar las descripciones husserlianas del temple de ánimo es utilizar la noción de intencionalidad de horizonte, que aparece en diferentes obras y que se refiere sobre todo a una forma no temática de referencia implícita en toda referencia intencional activa de la conciencia (Steinbock, 1995: 105-109).

La forma más elemental de conocer dicha referencia no temática es identificarla con un fondo desde el cual un tema se destaca para la conciencia. Para Husserl, la diferencia entre tema y fondo es relativa a la atención. El fondo desempeña un papel decisivo en la determinación de lo destacado, pues el horizonte de fondo no es un mero campo muerto, sino un complejo de referencias implícitas en el que se constituyen las relaciones extrínsecas entre el objeto destacado y los diferentes niveles de contextos en los que se despliega el mundo como horizonte de horizontes (Hua III/1: 120, 203, 206 y 297). Por otro lado, la palabra *horizonte* también se refiere al complejo de menciones no explícitas implicadas en una mención actual, las cuales contribuyen a la explicitación de lo destacado (Walton, 2002: 275-76, y 1993: 12). A cada aparición de un objeto temático corresponde un horizonte de anticipación de contenidos concordantes, tanto con la experiencia actual como con las formas en las que estamos habituados a experimentar el objeto destacado (Hua XI: 338).

Por último, la palabra *horizonte* también significa un sistema de asunciones presupuestas bajo la modalidad de un «yo puedo», relativas a capacidades prácticas adquiridas por una mónada concreta, las cuales están vinculadas a la posibilidad de anticipar la consecución de una vivencia perceptiva. Todo el campo perceptivo se forma sobre la base de un complejo de potencialidades de movimientos de mi cuerpo en el cual se anticipa el mundo dado como horizonte de resolución práctica de acuerdo con mis capacidades adquiridas (Hua IV: 9)³².

A todas estas posibilidades, se suma la dimensión del horizonte temporal que atraviesa toda la vida de conciencia y el cual otorga, a la noción de hori-

31. Un desarrollo un poco más amplio de esta misma cuestión, también en referencia a los *Studien*, se encuentra en Quepons (2015).

32. Cf. Ms. A VI 34 36 b.

zonte, un lugar fundamental en los análisis fenomenológico-genéticos, por cuanto permite comprender ese sistema de referencias de fondo como el acervo que es resultado del tránsito por diferentes experiencias, y así se forma justo un trasfondo de capacidades adquiridas o habitualidades que también contribuyen a la predelineación del sentido de la experiencia.

¿Es posible interpretar la vivencia del temple del ánimo y su formación, desde la idea de la articulación de la intencionalidad de horizonte? De acuerdo con la sistematización mínima de algunas descripciones de dicha vivencia que encontramos en el legado inédito de Husserl, por lo menos es posible sugerir que sí es posible. Los temples de ánimo no solo conforman un fondo emotivo del mundo circundante, sino que también remiten al sedimento de valoraciones previas y, así, a una cierta forma de habitualidad valorativa. Además, su propia forma de comparecencia se refiere a lo que, en diferentes ocasiones, Husserl llama una «corriente de sentimiento»³³ para hablar de la duración indeterminada propia del acontecimiento de la iluminación emotiva producida gracias al temple anímico. Si los sentimientos son el acceso originario a la esfera del valor, los temples de ánimo formarían ese horizonte de determinación indeterminada propio de la vida afectiva, en la cual tanto se explicita justo el sentido de la vivencia emotiva implicada en la valicepción como el sentido objetivo del valor mismo en cuestión.

Si, como parece sugerir Husserl, corresponde a los temples de ánimo una forma de referencia tácita que, no obstante, contribuye como conciencia de fondo a la explicitación de los valores en la evidencia emotiva que tenemos de ellos, entonces debe ser posible realizar un análisis intencional de la formación de tal modo de referencia. Esta es, tal vez, una de las tareas pendientes más importantes de la fenomenología trascendental en el camino a la aclaración final de las raíces emotivas de la racionalidad del juicio axiológico en general.

Referencias bibliográficas

- Manuscritos inéditos de Edmund Husserl: M III 3 I, A VI 8 I, A VI 12 II, A VI 34, E III 9, E III 6, A VII 14, A VI 4.
- BERNET, Rudolf (2006). «Zur Phänomenologie von Trieb und Lust bei Husserl». En: LOHMAR, D. y FONFARA, D. (eds.) *Interdisziplinäre Perspektiven der Phänomenologie. Neue Felder der Kooperation: Cognitive Science, Neurowissenschaft* [en línea]. Dordrecht/Boston/Londres: Springer, 38-53. <http://dx.doi.org/10.1007/1-4020-4731-2_3>.
- CRESPO, Mariano (2012). *El valor ético de la afectividad*. Santiago: Ediciones de la Universidad Católica de Chile.
- GEIGER, Moritz (1911). «Das Bewusstsein von Gefühlen». En: *Münchener Philosophische Abhandlungen: Theodor Lipps zu seinem sechzigste Geburtstag gewidmet*. Leipzig: Barth.

33. Ms. A VI 12 II/88b.

- HUSSERL, Edmund. *Husserliana Gesammelte Werke*.
Husserliana, I (1950). *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*. La Haya: Martinus Nijhoff. Versiones españolas: *Meditaciones cartesianas*. Traducción de José Gaos y Miguel García-Baró. Madrid / México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1985; y *Conferencias de París: Introducción a la fenomenología trascendental*. Traducción de Antonio Zirión. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Husserliana*, III/1 (1977). *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Erstes Buch: Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. Reedición de Karl Schuhmann. La Haya: Martinus Nijhoff. Versión española: *Ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura*. Traducción de Antonio Zirión Quijano. México D. F.: Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Husserliana*, IX (1968). *Phänomenologische Psychologie. Vorlesungen Sommersemester. 1925*. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Husserliana*, XII (1970). *Philosophie der Arithmetik: Mit ergänzenden Texten (1890-1901)*. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Husserliana*, XV (1973). *Zur Phänomenologie der intersubjektivität. Texte aus dem Nachlaß. Dritter Teil: 1925-1935*. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Husserliana*, XXII (1979). *Aufsätze und Rezensionen (1890-1910)*. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Husserliana*, XXVIII (1988). *Vorlesungen über Ethik und Wertlehre. 1908-1914*. La Haya: Kluwer.
- Husserliana*, XXXVII (2004). *Einleitung in die Ethik: Vorlesungen Sommersemester 1920 und 1924*. Dordrecht: Kluwer.
- Husserliana*, XXXIX (2008). *Die Lebenswelt. Auslegungen der vorgegebenen Welt und ihrer Konstitution. Texte aus dem Nachlass (1916-1937)*. Dordrecht: Springer.
- Husserliana Dokumente*, III (1994). *Briefwechsel. Band 3. Die Göttinger Schule*. Dordrecht: Kluwer.
- LEE, Nam In (1993). *Edmund Husserls Phänomenologie der Instinkte* [en línea]. Dordrecht: Kluwer. *Phänomenologica*, 128.
 <<http://dx.doi.org/10.1007/978-94-011-1801-9>>.
- (1998). «Husserl's Phenomenology of Moods». En: DEPRAZ, Natalie y ZAHAVI, Dan (eds.). *Alterity and Facticity: New Perspectives on Husserl*. Dordrecht: Kluwer, 103-120. *Phaenomenologica*, 148.
- LIANGKANG, Ni (2007). «The Problem of the phenomenology of Feeling in Husserl and Scheler». En: LAU, K.-Y. y DRUMMOND, J.L. (eds.). *Husserl's Logical Investigations in the New Century: Western and Chinese Perspectives*. Dordrecht: Springer. *Contributions to Phenomenology* 55.
- LOHMAR, Dieter (1996). «Zu der Entstehung und den Ausgangsmaterialien von Edmund Husserls Werk *Erfahrung und Urteil*». En: *Husserl Studies*, 13, 31-71.

- (2008) *Phänomenologie der schwachen Phantasie: Untersuchungen der Psychologie, Cognitive Science, Neurologie und Phänomenologie zur Funktion der Phantasie in der Wahrnehmung*. Dordrecht: Springer. Phaenomenologica, 185.
- MELLE, Ulrich (1996). «Husserls und Gurwitschs “Studien zur Struktur des Bewusstseins” – Feldes». En: *Die Freiburger Phänomenologie (Phänomenologische Forschungen; Bd. 30)*. Friburgo: Alber.
- (2012). «Husserls descriptive Erforschung der Gefühlserlebnisse». En: BREUER, R. y MELLE, U. (eds.). *Life, Subjectivity and Art: Essays in Honor of Rudolf Bernet*. Dordrecht: Springer. Phaenomenologica, 201.
- QUEPONS, Ignacio (2014). «El temple de ánimo y los horizontes de la vida corporal: Esbozo de una sistematización fenomenológica». *Anuario Colombiano de Fenomenología*, VIII. Medellín: Universidad de Antioquia.
- (2015). «Intentionality of moods and horizon consciousness in Husserl’s Phenomenology». En: UBIALI, Martha y WEHRLE, Marleen (eds.). *Feelings and value, Willing and action*. Dordrecht: Springer. Phaenomenologica, 216.
- SCHUHMAN, Karl (1977). *Husserl-Chronik, Denk- und Lebensweg Edmund Husserls*. La Haya: Martinus Nijoff. Husserliana Dokumente 1.
- STEINBOCK, Anthony J. (1995). *Home and Beyond. Generative Phenomenology after Husserl*. Evanston, Illinois: Northwestern University Press.
- VONGEHR, Thomas (2004). «Husserl über Gemüt und Gefühl in den *Studien zur Struktur des Bewusstseins*». En: CENTI, Beatrice y GIGLIOTTI, Gianna (eds.). *Fenomenologia della Ragion Pratica: L’Etica di Edmund Husserl*. Nápoles: Bibliopolis, 227-253.
- (2011). «Husserls Studien über Gemüt und Wille». En: MAYER, Verena; ERHARD, Christopher y SCHERINI, Marisa (eds.). *Die Aktualität Husserls*. Friburgo: Alber, 335-360.
- WALTON, Roberto (1993). *El fenómeno y sus configuraciones*. Buenos Aires: Almagesto.
- (1996). «Función y significado de la intencionalidad de horizonte». En: PINTOS, María Luz y GONZÁLEZ LÓPEZ, José Luis (coords.). *Congreso Fenomenología y Ciencias Humanas*. Santiago de Compostela, del 24 al 28 de septiembre.
- (2009). «El aparecer y lo latente». En: *Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen III*. Lima: CLAFEN-PUCP-UMSNH, 105-120.
- (2002). «Instintos, generatividad y tensión en la fenomenología de Husserl». *Naturaleza Humana*, 4 (2).

Ignacio Quepons es doctor en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Desde 2014, es investigador postdoctoral y profesor adjunto en la Universidad de Seattle (EE. UU.). Como docente, ha impartido clases en las universidades Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la UNAM (México). Entre 2011 y 2012, realizó una estancia de investigación en el Husserl-Archiv de la Universidad de Colonia (Alemania), auspiciado por la Agencia Alemana de Intercambio Académico (DAAD). Es autor del libro *Jean Paul Sartre, la invención imaginaria de sí* (Jitanjáfora, 2005) y de varios artículos recientes en torno a la fenomenología husserliana.

Ignacio Quepons holds a PhD in philosophy from the Universidad Nacional Autonoma de Mexico (UNAM). He has been a Postdoctoral Researcher and Adjunct Professor at the University of Seattle (USA) since 2014. He has also taught at the Universidad Michoacana of San Nicolas de Hidalgo and the UNAM (Mexico). From 2011 to 2012, he did a research stay at the Husserl-Archives at the University of Cologne (Germany) sponsored by the German Agency for Academic Exchange (DAAD). He is the author of *Jean Paul Sartre, la invención imaginaria de sí* (Jitanjáfora, 2005) and some recent articles on Husserlian phenomenology.
